

Reseña del libro: Prácticas metodológicas en la investigación urbana

Book Review: Methodological Practices in Urban Research

Andrea Morales Hernández.

Investigadora urbana independientemente

correo electrónico: amharquitecturayurbanismo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5401-0726>

e-RUA

Fecha de recepción: 07/05/2026

Fecha de aceptación: 01/07/2026

<https://doi.org/10.25009/e-rua.v18i10.370>

Pedro Martínez Olivares, Doctor en Diseño y Estudios Urbanos por la Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco, y Arturo Velásquez Ruiz, Doctor en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Veracruzana, ambos estudiosos y profesionales de la arquitectura y el urbanismo con amplias, condecoradas y reconocidas trayectorias en la función pública y la academia a nivel nacional e internacional, han coordinado un libro que refleja su amplia experiencia y actualización constante en la investigación urbana, al estructurar una obra que ha puesto en palabras sencillas y fluidas la intelectualidad de sus autores, con una insistente autoreflexión crítica, convirtiéndolo en una brújula para todo aquel interesado en actualizar o refrescar temas y enfoques de investigación y/o lectura de la ciudad, puntualizando en que la metodología es el hilo conductor y el lente que determina las situaciones que cada uno es capaz de ver o no, según su bagaje académico y vivencial.

Para quienes estudiamos temas de urbanismo, independientemente de nuestra formación inicial, este es un libro imprescindible que permite de manera multidisciplinaria, acercarnos a la temática urbana a través de artículos formulados por las tesis de alumnos de la generación 2015-2016 de la Maestría en Arquitectura de la Universidad Veracruzana (Facultad de Arquitectura – Xalapa). Estos textos enfrentan directamente las problemáticas sociales y espaciales que impiden a las ciudades ser más prósperas, inclusivas, equitativas y sustentables. Escritos desde la curiosidad de investigadores en formación y respaldados por sus tutores, los textos operan como un manual práctico de herramientas de planificación. Los autores destacan que estudiar las problemáticas urbanas cotidianas exige enfoques mixtos (cualitativos y cuantitativos), técnicas de campo y análisis documentales que humanicen la investigación y definan con precisión el objeto o la temporalidad del estudio.

Nacida de la inquietud por divulgar la investigación hecha en las aulas de posgrado, la obra examina fundamentos teóricos y aplicaciones prácticas en el ordenamiento territorial, el urbanismo y la arquitectura de ciudades mexicanas. Desde la introducción, los coordinadores anticipan que los nueve ensayos se estructuran según su escala de intervención territorial, transitando de lo macro a lo micro en tres secciones: a) Instrumentos de ordenamiento y planeación urbana., b) Transformaciones derivadas de los asentamientos humanos., y, c) Intervenciones para la resignificación de espacios públicos.

El libro abre con el artículo de Pedro Martínez y Anabell Muñoz, quienes a través de una investigación documental correlacional definen la temporalidad de su estudio, con base en un periodo por demás relevante en del país, al ser los años en que se concretan los primeros pasos transformadores en la planeación del territorio nacional, permitiendo observar las realidades de dos ciudades capitales en los procesos alineación de las políticas federales a las locales y la forma en que sus realidades políticas, económicas y sociales arrojaron diferentes resultados. Javier Velásquez y Lily Arely Sánchez, complementan este apartado con un texto que plantea el ¿por qué? de una realidad física tan distante de lo formulado en los instrumentos de planeación y desarrollo urbano. Plantean la urgente y valiosa necesidad de evaluar los programas de desarrollo urbano con



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución No-Comercial 4.0 Internacional

base en un análisis de la congruencia normativa, la eficacia de su operación, así como el impacto en el territorio.

En la segunda sección, José Antonio Nabor Díaz y Daniel R. Martí, denota la configuración de su metodología de investigación enfocada en una planeación estratégica y gestión de riesgos, para su caso en particular de aquellos productos de los fenómenos hidrometeorológicos en ciudades costeras. La metodología utilizada esta configurada de tal forma que van desde las entrañas de los procedimientos, normativas y políticas para elaborar cartografía de riesgo, combinando los sistemas de información geográficos (SIG's) que vinculan el rigor técnico con la vialidad política y social para la resiliencia urbana de las ciudades costeras. Esta investigación denota que las nuevas herramientas tecnológicas mas que substituir la observación directa deben potenciarla, además de precisar la urgente necesidad de actualizar el atlas de riesgo para aquella zona, tomando en cuenta tanto los conocimientos científicos como los saberes de la población así como los cambios imprevisibles que el cambio climático esta acarreado.

Alher Pérez Palmeros y José Ricardo Pérez Elorriaga parten de la idea de que el Gobierno mas que planificar y ordenar el territorio se ha convertido en un legitimador y facilitador de la irregularidad inmobiliaria y la vulnerabilidad territorial que enfrentan los asentamientos humanos ubicados en zonas de riesgo. Observan al asentamiento no solo como un lugar geográfico sino como un lugar de procesos. Su metodología desentraña los procesos legales y políticos que facilitaron la construcción de los asentamientos humanos irregulares, aportando a la irregularidad como el principal factor de la investigación. Proponen herramientas descriptivas para evaluar el peligro real que enfrentan estos asentamientos. En este capítulo es fácilmente identificable observar cómo el poder adquisitivo sigue siendo factor esencial para acceder a mejores condiciones de suelo urbano y como es que las acciones preventivas de desastres no están diseñadas para zonas de ocupación irregular.

Cierra esta sección el ensayo de Erick Ruiz y Luis Arturo Vázquez Honorato quienes optan por suavizar y humanizar los datos técnicos, con una investigación basada en la fenomenología, siendo de sus mayores aportes para el campo de la planificación de asentamientos humanos, que suelen evaluarse mediante indicadores cuantitativos -metros cuadrados, densidad, cobertura de servicios-, la construcción de un camino para medir lo intangible: el vínculo entre el habitante y su entorno construido. Para este estudio, analizan la apropiación de la vivienda y colonia, con variables

e índices del modelo de apropiación del espacio de Enric Pol. Parten de la premisa de que la arquitectura es un catalizador de conductas, observando cómo las poblaciones desplazadas transitan de una ocupación física obligada a una construcción de identidad dentro de modelos gubernamentales rígidos, por lo que utilizan herramientas cuantitativas para medir conceptos cualitativos como el sentido de pertenencia. Se apoyan de otras disciplinas como la psicología ambiental y la sociología para evidenciar las experiencias humanas negativas que pueden generar los asentamientos humanos mal articulados socialmente, ya que, en algunos casos, como el estudiado, los llamados agentes reguladores (encargados de mitigar riesgos -programas, acciones y normas-) no son los adecuados pues se invierte dinero y esfuerzo en acciones destinadas desde un inicio al fracaso.

La ultima sección del libro, dedicada a la resignificación de espacios públicos inicia con el trabajo de Julieta Gasca y Fernando Winfield que propone una metodología de investigación-acción participativa con enfoque sistémico, situando a la niñez como el eje central en la concepción y diseño de los espacios públicos abiertos de juego infantil, centrándose en la escucha activa y la revalorización de la percepción infantil. La investigación está diseñada de manera tal que evalúan los factores físico espaciales (lo que se construye), los sociales funcionales (los usuarios y sus actividades) y lo perceptible y simbólico (lo que perciben e imaginan). Su herramienta guía son los niños quienes de manera activa participan en recorridos, creación de dibujos y mapas mentales, lo que da un gran aporte al derecho a la ciudad de los infantes.

La valoración espacial y social en intervenciones de urbanismo táctico enfocadas en la recuperación de espacios públicos residuales que permiten cambiar el fin original para lo cual fueron concebidos, es el tema que dirige la investigación de carácter explicativo de Arlé Santos y Arturo Velásquez. Ellos se basan en la metodología de trabajo utilizada por el arquitecto Jan Gehl y consideran que el urbanismo táctico es un método de intervención urbana ágil y económica que permite la recuperación del espacio público con el fin de crear ciudades prioricen a las personas y a los habitantes de cada ciudad. Los aspectos que resaltan en su metodología es la forma en que colocan a elementos no tradicionales (pintura, bancas y macetas) como elementos de medición científica.

Edi Ramírez y Ramón Segura recurren a la fenomenología para recordarnos que la ciudad no solo se compone de estructuras físicas permanentes. Su texto analiza las experiencias y percepciones generadas por instalaciones temporales

(ferias, pabellones y exposiciones) que resignifican el espacio público en periodos breves. Los autores demuestran que la arquitectura efímera —evaluada desde variables físicas como duración, ubicación, diseño y tamaño— detona dinámicas de apropiación, pertenencia y memoria colectiva. Mediante el uso de registros fotográficos, análisis documentales y entrevistas, la investigación eleva las anécdotas y vivencias temporales a la categoría de casos de estudio serios, demostrando su impacto real en la construcción de la identidad urbana.

Cierran esta obra Octavio Pardo y Mauricio Hernández quienes se plantean si los nuevos modelos de participación público privada en la construcción de infraestructura y equipamiento público son un factor determinante para que los particulares obtengan suelo urbano rentable a bajo costo, dejando en segundo plano su real interés por coadyuvar a resolver la dotación y calidad de elementos para satisfacer las necesidades de servicios e infraestructuras a la ciudadanía. Para su desarrollo, los autores tienen presente sus variables independientes como lo son el modelo de gestión público privado, donde este último constituye la principal fuente de financiamiento, la normatividad que permite el uso comercial privado en espacios destinados a los servicios y equipamientos públicos y la ubicación de usos comerciales en áreas de alta plusvalía con un costo de suelo bajo. Contrastados con las variables dependientes como el de la experiencia, la real solución a las necesidades por las que fueron construidas y diseñadas, el grado de eficiencia para su uso original así como su impacto urbano tanto visual como funcional con su entorno.

Como apunte final hacia el futuro de la disciplina, queda pendiente explorar el impacto de la inteligencia artificial en la ética de la investigación urbana. Será sumamente interesante observar cómo se incorpora esta herramienta en las metodologías de próximos trabajos que busquen descifrar los fenómenos de la ciudad.

En conclusión, *Prácticas metodológicas en la investigación urbana* es una herramienta indispensable que logra articular diversas disciplinas bajo un lenguaje accesible pero técnicamente sólido. A través de la claridad con la que expone el juego entre variables independientes y dependientes en cada artículo, la obra documenta procesos de innovación metodológica respaldados por altos estándares de calidad (como los enunciados por la Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación - SECIHTI).

El contenido del libro nos recuerda que investigar la ciudad exige, necesariamente, recorrerla y saber transformar los

datos de campo en soluciones puntuales. No existen recetas metodológicas estándar para problemáticas similares; aunque exista un marco normativo idéntico, son las condiciones físicas, sociales y temporales de cada sitio las que definen el rumbo. Finalmente, la obra es un llamado a evaluar si los instrumentos de planeación funcionan en la realidad o solo en el papel, subrayando la urgencia de diseñar con la población y no desde el escritorio, evitando que el criterio aislado del planeador demerite el éxito de las intervenciones urbanas.

Bibliografía

- Martínez Olivares, P y Velásquez Ruiz, A. (Coords.). (2018) *Prácticas metodológicas en la investigación urbana*. Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana. ISBN: 978-607-502-696-1.

